

Navidad, fiesta religiosa, familiar y popular

CARACTER ENTRAÑABLE DE LA FIESTA DE NAVIDAD

De todas las fiestas de carácter religioso que se celebran durante el año, la Navidad es, indudablemente, la que ha adquirido mayor carácter familiar y popular.

Tal vez influya, en tales características, la dureza del tiempo, peculiar en tal fecha, en nuestro país, los fríos intensos, las densas nevadas, que son motivos para que se

busque el refugio hogareño, y hallemos el calor familiar más reconfortante.

Y, por lo que hace referencia al aspecto popular, es posible también que la austeridad y humildad del gran motivo, dentro de su grandeza y trascendencia espiritual, nos mueva a sentir el deseo de compartir la fiesta con nuestros semejantes, y haga florecer en nuestro corazón loables sentimientos de afección fraterna; que influya para que nos sintamos mejor dispuestos a toda generosidad, a la máxima comprensión benévola, y a que veamos sinceramente, en cada semejante, no un mero extraño, sino un afectuoso hermano.



ANTIGUA FIESTA CELEBRADA POR LOS HEBREOS EL 25 DE DICIEMBRE

El pueblo hebreo celebraba una fiesta el día 25 del mes al que llamamos diciembre y que ellos denominaban *cisleu*, fiesta que se prolongaba hasta el día primero del mes siguiente, que llamaban *tebeth*. Dicha fiesta era en conmemoración de la victoria que Judas Macabeo, guerrero judío, hijo de Matusán, celebrado por su valor, y que murió en el año 160 a. de J. C.; obtuvo sobre los sirios, 164 años antes de nuestra Era. Después de aquella victoria, Judas Macabeo consagró de nuevo el altar, en el mismo día en que, tres años antes, había sido profanado por las huestes asirias; dícese que se halló aún en el templo aceite de fecha anterior a la de la profanación y, aunque su cantidad era exígua, fué suficiente para alumbrar el altar durante ocho días. Para honrar aquel hecho, que fué considerado como extraordinario, los